

Entrevista con Agustín Escolano Benito*

Cultura material de la escuela y Educación Patrimonial: una mirada desde el Centro Internacional de Cultura Escolar

MARÍA LUZ AYUSO**

Agustín Escolano ha dejado huella en la Historia de la Educación española, en particular en la conformación y consolidación de este campo de estudios desde la apertura democrática de la España posfranquista hasta nuestros días. Entre sus aportes se destacan los esfuerzos que junto a sus colegas hicieron para la creación de la Sociedad Española de Historia de la Educación y de la Revista Interuniversitaria Historia de la Educación, ambas puentes para el intercambio, la producción y debate desde distintas latitudes.

Durante los últimos años, sumó su aporte en la exploración de los estudios culturales en historia de la educación, contribuyendo en la construcción de un nuevo objeto de estudio: la cultura escolar y su materialización a través de un amplio conjunto de objetos que proliferan en el ámbito escolar, como el registro de la *economía escrituraria*, y que hacen inteligibles el conjunto de saberes producidos en la escuela, devolviendo indicios de las prácticas que allí se despliegan. En esas exploraciones no solo se propiciaron estudios alrededor de esa cultura material, sino también con los mobiliarios y objetos vinculados al espacio- tiempo de la escuela, la *memorabilia*; y la *manualística*.

Como nos propone Diana Gonçalves Vidal (2007, pág. 29), "*cuando la cultura escolar es observada en su regularidad, la materialidad de la escuela traza las marcas de la modelación de las prácticas escolares; pero, cuando es percibida en su diferencia, revela índices de las subversiones cotidianas al arsenal prescriptivo, posibilitando localizar trazos tanto de cómo los usuarios operan inventivamente con la profusión de la escuela cuanto de las mudanzas o cambios, a veces imperceptibles, que hicieran de las prácticas escolares*". El aporte a la escuela es sustantivo: denuncia las miradas que entendían las prácticas de los sujetos sobre los consumos culturales como ingenuas, pasivas y disciplinadas, para detenerse en las apropiaciones que los sujetos realizan

Entrevista



77

DOSSIER / ENTREVISTA / ARTÍCULOS / RESEÑAS



* Director del CEINCE y catedrático de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Valladolid. Anteriormente ha pertenecido a las universidades de Madrid, Oviedo y Salamanca. En esta última fundó la Revista Interuniversitaria Historia de la Educación, que sigue dirigiendo. Ha sido presidente de la Sociedad Española de Historia de la Educación (1995-2000) y miembro del comité ejecutivo de la ISCHE desde el 2000. Actualmente trabaja en los siguientes campos: cultura escolar, manualística, historia de la educación contemporánea, sostenibilidad, hermenéutica y etnohistoria de la escuela. Entre las publicaciones más recientes se destacan: "La educación en la España contemporánea", "Diccionario de Ciencias de la Educación", "Historia ilustrada del libro escolar", "Historia ilustrada de la escuela", "Cambio educativo y cultura de la sostenibilidad", "Currículum editado y sociedad del conocimiento". E-mail: info@ceince.eu

** Lic. en Ciencias de la Educación Universidad de Buenos Aires. Cursó estudios de Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación FLACSO. Fue becaria inicial por la SECyT (2005-2008) y de doctorado por la UBA (2008-2010). E-mail: luzbelitoayuso@hotmail.com

desde sus prácticas, produciendo y significando los usos de esos bienes, produciendo lugares de saber, poder y sentidos para la acción pedagógica.

Para la manualística en particular, se organizaron en los últimos años distintas redes científicas (destacamos en particular la red MANES, que reúne a varias universidades españolas y de América Latina, entre las cuales se encuentra el programa argentino Histelea de la UNLu) y proliferaron proyectos de investigación alrededor del tema en todo el mundo, realizando importantes aportes en un tiempo relativamente corto. Su dinamismo resulta de la convergencia de distintos factores, entre los cuales vale destacar: el interés por recuperar una identidad cultural por los acontecimientos de descolonización, los avances en la historia del libro, el progreso en las técnicas de almacenamiento, las incertezas del futuro del libro impreso y en particular al papel que los libros didácticos desempeñan en las nuevas tecnologías educativas (Choppin, 2004).

Tal como observó Stray (1993, en Choppin, 2004), el libro didáctico, es un producto cultural complejo que se sitúa en el entrecruzamiento de la cultura, la pedagogía, la producción editorial y la sociedad. Elucidar los modos de producción, distribución y apropiación invita a sumergirse en la construcción cultural y pedagógica que les dio vida. Esta es una de las puertas que abre el Centro Internacional de la Cultura Escolar, CEINCE.

Durante una estancia de investigación en el Centro, tuve la oportunidad de conocerlo, trabajar con su acervo documental y realizar un intercambio con su director, el que acercamos a través de esta entrevista.

El Centro se encuentra ubicado en la villa de Berlanga de Duero, al sur de la provincia de Soria, en el centro de España. El CEINCE es un centro integral e internacional de documentación, investigación e interpretación multidisciplinaria de todos los aspectos relativos a la cultura de la escuela. Se dispone al público en general, a través del recorrido de la exposición permanente "Mi querida escuela"; y para los profesionales de la educación en particular e investigadores de distintos países, a través de Conferencias, Seminarios y de la consulta abierta del acervo del Centro de Documentación y Manualística Educativa. Además, busca constituir un espacio de reflexión y análisis

de los nuevos retos que tenga que afrontar la educación en nuestros días: un observatorio para la interpretación de la cultura de la escuela en la sociedad contemporánea atravesada por la entrada en el giro digital, el reto de la diversidad y el interculturalismo, las nuevas relaciones de género, la construcción democrática entre la libertad y equidad y las respuestas al paradigma de la sustentabilidad.

En la Memoria de sus actividades, definen la cultura escolar como *"el conjunto de prácticas (cultura empírica), formaciones discursivas (cultura teórica) y construcciones normativas (cultura política) que informan y regulan la vida de las instituciones educativas y configuran la profesionalidad de los docentes y el comportamiento de todos los actores que intervienen en la educación institucional"*.

Si las prácticas se producen en las relaciones que establecemos con el mundo en su materialidad, entonces, ¿de qué manera nos relacionamos con la cultura escolar producida? ¿Se trata de un acervo que se vuelve plataforma de debate para lecturas críticas del pasado, capaz de recuperar selectivamente aquellos aciertos que impulsaron y ampliaron las bases de democratización para la distribución del saber en el dispositivo hegemónico que la modernidad fecundó; o lo volvemos objeto de un pasado que miramos nostálgicamente detrás de la vitrina, musei-



El CEINCE está ubicado en una casa señorial del siglo XVI, de la villa de Berlanga de Duero. Esta casa palaciega fue declarada en su totalidad monumento histórico-artístico de carácter nacional por real decreto en 1980.

ficando prácticas e ideales de una escuela y una educación que tal vez nunca existieron? Una u otra posición nos da pistas de la apuesta que hagamos aquí y ahora a los sujetos -reales o ideales- de la educación; cuestión central para la interpelación potencial del discurso pedagógico.

-Quisiéramos comenzar preguntándole por el logo del Centro, tal vez conversando sobre su significado llegamos a las concepciones que motivaron la creación de este Centro Internacional de Cultura Escolar y los objetivos que delinearon.

-Es el símbolo de la caja negra de la escuela, en la que residen los códigos simbólicos de la institución. Es decir, el Aleph, en sentido borgeano. El laberinto corresponde al de la casa de Lucrecio, filósofo materialista del siglo I, que se encontró en las ruinas de Pompeya. Los laberintos están vinculados a discursos de tipo mitológico. Este posee a nuestro entender una fuerte carga simbólica y por eso lo hemos elegido, buscando representar el laberinto del mundo de la vida, en el que los alumnos están inmersos y por el que circulan acosados por el Minotauro, en los diferentes vericuetos del Dédalo, en el cual Ariadna interviene tutelarmente con su hilo. Ariadna es quien simbolizaría al profesor que va en ayuda del alumno con el hilo para salir de ese intrincado y laberíntico mundo en el que está metido Teseo, el sujeto. Esto entendemos que puede servir de símbolo de la educación.

Hay símbolos laicos. Comentamos a veces con algunos colegas de aquí que casi todas las artes y disciplinas tienen su símbolo. Por ejemplo: el derecho, la balanza; la farmacia, la serpiente; las letras, el laurel señal del triunfo y el fuste de un símbolo griego. Todas las disciplinas académicas tienen un símbolo, pero no lo tiene la educación. Y mientras no lo tenga -es una opinión que puede ser discutida- significa que tal vez no esté formalmente ritualizada para elevarla a la categoría social de disciplina académica. Desde mi punto de vista, algunos problemas educativos derivan de ahí, del bajo estatus epistémico que tienen muchas cosas que se hacen en educación, del poco rigor disciplinario y de su particular característica por estar influenciado por elementos ideológicos y morales que no son propiamente académicos. Entonces cuando la educación -o la pedagogía- tengan su símbolo, posiblemente se le atribuirá otro estatus académico y social en la República Universitaria.

-¿Cuál es el leitmotiv para la creación de este Centro? Esta simbología pareciera estar advirtiendo algo más que ser un Centro especializado en manualística escolar.

-El leitmotiv del Centro es la cultura de la escuela. Entendemos que la escuela ha generado una serie de prácticas y discursos que configuran una determinada cultura, es decir que la escuela no es, como sostuvieron los estructuralistas, sólo un reflejo de la estructura social -que también lo es porque la escuela es sociedad-, sino que al mismo tiempo la escuela genera internamente una determinada cultura de la cual los manuales son un elemento, entre muchos otros, como los espacios, los tiempos, el curriculum, los actores.

Partimos siempre del debate sobre los temas más actuales: la escuela en la sociedad del conocimiento, la entrada en el giro digital, el interculturalismo, la diversidad, las nuevas relaciones de género, el desarrollo sostenible... Todos estos temas de punta en los que se debate el mundo de la educación son tratados desde una perspectiva que tiene en cuenta la memoria. ¿Recuerdas la imagen que cierra la presentación al recorrido de la exposición "Mi querida escuela" del Centro, sobre el conductor que tiene que avanzar adelante pero que ha de mirar por el espejo retrovisor para orientar el sentido de la marcha? Esa es la imagen que condensa nuestra idea sobre la necesidad de la memoria.

Ese es el eje discursivo que sustenta la concepción del centro, que está estructurado en distintas áreas¹: Cultura Escolar y Sociedad del Conocimiento, Memoria de la Escuela y Patrimonio Educativo, Manualística y Documentación Educativa. Este último es un sector especialmente relevante por la colección de manuales escolares que el CEINCE acoge.

-Sabemos que esa colección pertenecía a su biblioteca privada y que ha sido un acervo reunido a lo largo de muchos años, ¿con qué interés reunió ese material? ¿Ese acervo constituyó parte de los elementos para empezar a imaginar la estructuración material del Centro?

-Sí, yo creo que las bases estaban ya echadas en parte en la colección, que se ha ido enriqueciendo también, porque cada día, como has visto hoy, entran decenas de volúmenes. Además, estamos ampliando el fondo en una dimensión internacional, que nos parece esencial para llevar a cabo estudios comparados. Ya contamos con una colección respetable de manuales de más de 30 países, entre ellos también argentinos. Es nuestro objetivo llegar a ser el centro de referencia en el tema de manualística para facilitar el trabajo a profesores e investigadores que quieran cotejar manuales de diferentes culturas.

Respecto a la colección, empecé hace mucho tiempo, haciendo un esfuerzo de memoria, quizás hace más de cuarenta años. Por aquella época la escuela en España estaba sometida a un proceso de modernización técnica con la llegada del mundo del audiovisual. Entonces, todo lo que había pertenecido a la tradición escolar era despreciado y comenzaba lentamente a desaparecer. Los formadores de aquella época hacían desaparecer los manuales, los objetos, los artilugios, y a mí me parecía que esos materiales eran bienes importantes porque formaban parte de la cultura material de la escuela, no sólo de una cultura instrumental. Una cultura en cuyos objetos están también simbólicamente representados muchos valores, métodos, discursos, contextos de la propia educación. Fue así como comencé en aquel momento a coleccionar manuales y luego objetos, los que constituyen hoy el fondo etnográfico del Centro. También conté con la ayuda de algunos colegas y amigos que tenían una sensibilidad afín a la mía. Hasta que logré reunir un conjunto de materiales de cierta importancia y que no cabían en un lugar acotado. Pensé entonces, que todo esto había que proyectarlo en una dimensión pública, al servicio de la sociedad, de los investigadores.

En el año 2003 constituimos una asociación de profesores de las universidades de Valladolid, Burgos y Salamanca, llamada *Schola Nostra*. Esta asociación es la que tomó la iniciativa de solicitar a la Unión Europea ayuda para llevar a cabo este proyecto. La Unión Europea nos aprobó un subsidio importante que permitió construir estas estructuras, comprar materiales, dotaciones tecnológicas, etc. Más tarde realizamos un convenio con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, fundación dedicada al mundo del libro en general, y con la Junta de Castilla y León, que es el órgano autonómico de Castilla, para el mantenimiento del Centro y el desarrollo de los programas. Este proceso de gestión y de obtención de recursos se inicia en el año 2003, luego tuvimos un período de ejecución de obras y recién en 2006 empezó a funcionar el CEINCE como institución abierta al público.

-Hemos podido observar a través de las producciones y el desarrollo de la Revista Interuniversitaria² un importante crecimiento y diversificación temática del campo de la historia de la educación desde el periodo posfranquista y la apertura democrática de España, hasta la actualidad. En este sentido, ¿cuáles fueron los intercambios académicos y los aportes teóricos que reconoce han contribuido en el armado del Centro como proyecto académico y de investigación?

-La cuestión es un tanto compleja porque implica a la evolución interna del sector académico de la historia de la educación. Yo estoy vinculado personalmente desde el origen a este despegue de la nueva Historia de la Educación en España. La Revista *Historia de la Educación* que fundé en la etapa de Salamanca en el año 82, y que ya va a llegar pronto al año treinta, es la muestra de un recorrido sostenido, que además ha ido mejorando en calidad, diversidad, riqueza temática, y mayor presencia de autores de otros medios. Sin duda la Revista ha sido uno de los sintetizadores que han ido articulando el desarrollo del campo intelectual de la Historia de la Educación en España. Este otro proyecto del Centro se ha nutrido de todo esto evidentemente, pues la Revista ha sido y es un medio que ha permitido articular muchas relaciones.

También lo fue la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), fundada en el 89, posterior a la Revista. A partir del año 89 iniciamos asimismo los coloquios nacionales que se celebraron a partir de entonces cada dos años en diferentes lugares del país. Estos coloquios, la Revista, la Sociedad, todos estos vínculos han servido de campo nutricional del proyecto. En particular fui presidente de la Sociedad Española y también miembro del Comité Ejecutivo de la ISCHE, la Sociedad Internacional de Historia de la Educación³. Sin embargo hay algunos vínculos que han tenido más influencia que otros. Por ejemplo la relación con el grupo MANES⁴ que agrupa a veintitrés universidades. Nosotros valoramos especialmente este vínculo y ello está presente de manera permanente.

Respecto a América Latina, gran parte de las personas que hacen estancias de investigación como tú en el Centro proceden principalmente de Argentina, Brasil, y México; aunque también hemos recibido investigadores de Bolivia, Colombia, Venezuela. En fin, tenemos presencias periódicas de distintos países.

Las relaciones con el resto de Europa son varias. Con Portugal, mantenemos relaciones habituales con las universidades de Lisboa, Évora y Porto, entre otras. En Francia tenemos un convenio con la Universidad de Tours y vínculos muy estrechos con Jean-Francois Botrel, anterior presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas y rector de la Universidad de Rennes. Ha estado varias veces entre nosotros y siempre está enviándonos sugerencias y proyectos. Con Italia en particular tenemos relaciones con la Universidad de Macerata, donde se edita una de las mejores revistas actuales, la multilingüe *History of Education & Children's Literature*, que ya está en el año cuatro y cuyo director es Roberto Sani -rector de la Universidad de Macerata y director del *History on line Project*. Él ya ha estado aquí y prevemos para el próximo año realizar un coloquio italo-español sobre culturas de la escuela en los países mediterráneos.



Lo verdaderamente positivo es que desde un lugar tan local y rural, como tú has podido apreciar, se haya logrado proyectar globalmente en un proyecto de este nivel, y atraer el interés de investigadores de más de cuarenta países en tan pocos años. Ello expresa la necesidad de intercomunicación que todos tenemos y de la funcionalidad de estos foros de discusión libre para el análisis intelectual de los problemas de la escuela en la sociedad del conocimiento.

Un sector del acervo manualístico de España, dispuesto para su consulta.

-Al comienzo hacía referencia a los estructuralistas y la forma de conceptualizar la escuela desde esta corriente de pensamiento, como también a los aportes desde los estudios culturales para nuevas lecturas sobre la escuela; en este sentido le preguntábamos dónde encuentra el abono intelectual –en términos teórico-académicos tanto de España como de otros países- que permite crear un Centro Internacional de Cultura Escolar.

-Es en el contexto del que te he hablado, del mundo académico español, de las universidades, de la Revista, de los grupos de trabajo de la Sociedad Española de Historia de la Educación, de los coloquios nacionales, todo esto es el humus, del que tú hablabas, del cual se nutre este proyecto.



Creo además que aquí, en este foro, se está gestando algo nuevo y esto no es una afirmación subjetiva, sino algo que reconocen todos los que pasan por el CEINCE.

-¿En qué sentido lo afirma?

-Me parece que está a punto de gestarse un giro desde la historia social, que en las décadas pasadas se consideró un punto de avanzada, a la nueva historia cultural. Este giro propone un salto que consiste en afirmar que la escuela, como te he dicho antes, crea también cultura; no solamente refleja la cultura del exterior, sino inventa cultura. Tú y yo nos estamos comunicando ahora con hábitos que proceden de la escuela. Las maneras que usamos de exponer, de preguntar, de tomar notas, de recurrir a las fuentes, son conductas que pertenecen al *habitus* de la escolarización. Eso no es un reflejo de la sociedad, al contrario, la sociedad está determinada o sobredeterminada también por conductas que se inventan y difunden en el microuniverso de

Diálogo con
Agustín Escolano
Benito en el
CEINCE.

la escuela. Lo que nosotros tratamos de hacer es acercarnos a esa caja negra de la que hablábamos antes, a ese Aleph de la escuela, para descubrir cuáles son las claves de esta cultura que inventamos los docentes, los profesionales de la educación, y que a veces no valoramos porque entre otras cosas no tenemos una simbólica que nos legitime, académica y socialmente, como te decía al comienzo.

Bueno, antes nombraba a las agencias que crearon y permiten sostener la estructura del Centro. Ahora, tú parece que quieres ir más allá, en el sentido de buscar mentores intelectuales. Tanto los 60 como los 70 han marcado los ejes del debate y la producción teórica en esas décadas. La revisión de estas perspectivas y los nuevos acercamientos y las llegadas de otras perspectivas, van abonando este campo y al mismo tiempo van resignificando el mismo campo, desde una producción propia, claro está.

La escuela francesa ha tenido mucha influencia, sobre todo Bourdieu, Foucault... Pero nosotros también tenemos en cuenta otras tradiciones. A mí me interesa muchísimo la escuela inglesa que se vincula a Manchester, la de la etnometodología aplicada a la etnohistoria, bien representada ahora por Lawn y Grosvenor, entre otros. Ambos historiadores proceden de Birmingham. Estos autores profundizan en la llamada historia cultural. En Estados Unidos, también tenemos contactos interesantes con Chicago, Atlanta, Nueva York, California...

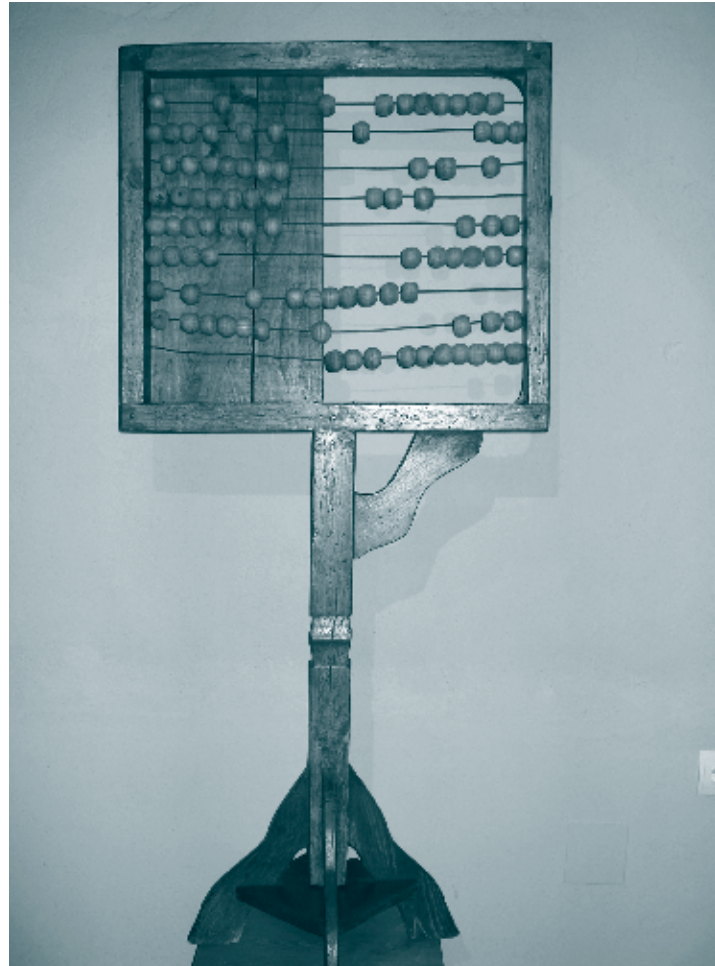
Hay un grupo también, aquí en España, Fedicaria, muy interesante. Es una federación de icarianos, un grupo de la izquierda que hoy se ha convertido al genealogismo de Foucault con cierta apertura a otros enfoques de las ciencias sociales. Recientemente, hemos tenido un seminario aquí sobre tiempos y modos de educación con ellos.

-Cuando comenzó su formación en pedagogía, ¿cree que algo de todo esto estaba en su sueño?

-Los inicios de los que te he hablado al principio están situados más o menos por esos años, a comienzos de los años 60, cuando España comienza a modernizarse, a salir del letargo de la posguerra y a conectarse con las instituciones internacionales. La escuela en esta época va a cambiar en sus espacios, su tecnología, sus medios. Después de la guerra hubo una ruptura absoluta con la tradición primosecular y las fuentes de conocimiento eran sólo las que el régimen imponía.

Cuando estudiaba en Madrid por ejemplo -yo estudié en la Complutense- nos llegaban otras lecturas que no eran las del sistema, a través de ediciones argentinas y mexicanas, sobre todo de Fondo de Cultura, Losada, Ateneo, Porrúa, Kapelusz; y a través de esos textos podíamos renovar un poco el discurso teórico de la Pedagogía. La actitud del régimen era entonces aún muy dogmática, formal, autoritaria. Yo tenía veinte años. Mi generación tuvo que abrirse y buscar otras fuentes, y estas nos vinieron desde allá. Los primeros estímulos intelectuales para cambiar derivarían de ahí y de algunos profesores que llegaban de Argentina o de México, a través de intercambios. El mundo de las comunicaciones entonces no era el que tenemos hoy. A través de Argentina y de México supimos también de las obras de los exiliados españoles, como en el caso de Luzuriaga que se prolongó en Argentina y cuyas obras editó Losada.

En aquel entonces, dices, ¿yo podía intuir este proyecto? Creo que es demasiado pensar en eso,



▶ Ábaco de madera de construcción artesana procedente de una Escuela Soriana de fines del siglo XIX, salvado de una segura quema por el Director del Centro.

es casi imposible. En el mundo de inquietudes que todo joven universitario tiene, no entraba entonces en mis cálculos este programa. Yo creo que eso se produjo en la práctica, todas las ideas se generan mediante prácticas materiales. ¿Tú has leído el último libro de Sennett?

-¿El artesano?

-Bueno, ahí está. Todo se genera en alguna práctica material relacionada incluso con el cuerpo y más concretamente con las manos. La mano es el instrumento, el órgano evolutivo que ha permitido al hombre crear herramientas, usarlas, liberarse de la posición cuadrúpeda, prolongar extracorpóreamente la propia subjetividad.

A través de esas prácticas voy coleccionando libros y logro reunir varios, luego busco ponerlos en orden, los clasifico, viene un amigo y me dice *"es cierto que esto es interesante y habría que darle un poco más de..."*; *"tengo en casa una colección que te voy a mandar"*, y vas generando una serie de prácticas que, a modo de onda de círculos concéntricos, produce esto.

A medida que se complejiza el mundo de la práctica material hay que introducir conceptos que estructuren esa práctica. Entonces vienen los discursos que son los que conducen a esta teoría de la cultura de la escuela y a todos los desarrollos institucionales y demás aspectos que ves aquí, pero claro, esto no se puede decir que estuviera incubado en mis primeros años.

Es interesante ver cómo esas sucesivas prácticas nos van sorprendiendo. A veces, cuando uno revisa lo que ha hecho y los caminos que ha ido tomando ve que algunos sentidos se esconden bajo las propias búsquedas personales que uno va realizando, y se encuentra en lugares, y se pregunta *"¿cómo llegué hasta aquí?"* Y llegé porque, claro, hubo una búsqueda. Los genealogistas complejizan el presente, introducen la complejidad y a través de esa complejidad retornan a una explicación genética del proceso por el cual se ha llegado a esta realidad.

-*Ayer hablábamos sobre el movimiento de recuperación del Patrimonio Escolar contemporáneo en España al cierre de muchas escuelas del interior, en particular en las zonas rurales y los pequeños pueblos. Pareciera ser este movimiento un acto simbólico de la sociedad como forma de preservar su cultura, sin embargo pienso que en el acto de museificarla, algunos aspectos de estas prácticas se embalsaman detrás de la vitrina, ¿qué piensa usted al respecto?*

-Eso sería una relación instintiva de salvamento, claro. La escuela está a punto de morir, de desaparecer, y buscamos salvar esa cultura, esa tradición. Si lo traduces esto a las especies biológicas es lo mismo. Ninguna especie es inútil en el mundo de la vida, de la biología, y mantener especies que aparentemente son banales, simples, tiene un sentido, pues lo que necesitamos es mantener un reservorio, eso es la tradición, alejada eso sí del fundamentalismo conservador. Se busca dejar registrada, archivada esa memoria, ¿por qué?, porque se cierran escuelas, y esa tradición hay que dejarla registrada, archivada y hay que mostrarla al público, socializarla.

Estoy ahora escribiendo precisamente sobre eso, sobre la Cultura Material de la Escuela y la Educación Patrimonial, un nuevo concepto que empezamos a manejar recientemente. Te voy a mostrar lo que estoy escribiendo: *"La etnohistoria de la civilización es la forma de quien busca orientarse hacia un objetivo en buena medida innovador para la historiografía. Hasta ahora se niega a la perspectiva de los hechos que reconstruye, que se cifra en la puesta en valor de los restos semióticos que la arqueología de la escolaridad puede tener en orden en una nueva dimensión de educación de la ciudadanía, la que algunos paleontólogos como Eudald Carbonell ya han sugerido denominar *educación patrimonial*".*

"La moderna paleoecología va más allá. El patrimonio material puede crear -dice Carbonell- un intelectual colectivo emancipador y crítico para hacer reflexivamente comprensible la evolución de la humanidad y para orientar la praxis de la escuela."

Esto trasládalo a la escuela. Esto es lo que hablábamos hoy con el tema de la memoria. *"En esta estrategia de la orientación ecosocial, el patrimonio material sería algo así como el registro empírico de la lógica interna a la historia evolutiva, -la historia de la evolución-. Toda*

información material que aporte conocimiento ha de ser considerada en este sentido patrimonio colectivo y legado que debe ser socializado a través de la formación; es decir que ha de ser difundido entre todos los miembros de la comunidad. El progreso de la humanidad, ya se sabe, se sustenta en la socialización de las conquistas materiales, que son culturales, que inventa y selecciona la especie en la lucha por la existencia (...) El patrimonio material es pues el registro empírico y efectual de una época, de cada época y de todas las épocas. El olvido o destrucción de estos referentes del pasado suponen pérdida de energía en la marcha de la evolución e incluso una amenaza regresiva.”

Esto es lo que he redactado ayer mismo, una reflexión sobre el sentido de lo que estamos haciendo.

Notas

¹ Ver más en www.ceince.eu.

² Para realizar el rastreo de los índices y las temáticas de la revista desde su creación en 1982 y hasta 2009 (números 1 a 29), ver: <http://www.sc.ehu.es/sfwsedhe/revista.htm> (Historia de la Educación, Revista Interuniversitaria- Sociedad Española de Historia de la Educación). Esta revista es una edición de la Universidad de Salamanca y su fundador y director es el entrevistado.

³ The International Standing Conference for the History of Education- ISCHE: <http://www.ische.org>

⁴ Red PATRE- MANES: Proyecto Patrimonio Escolar Manuales Escolares, base de datos y biblioteca virtual de manuales escolares europeos y latinoamericanos. Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada, UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia). Ver información, base y biblioteca en: <http://hum.unne.edu.ar/investigacion/educa/alfa/index.htm>

Bibliografía

- CHOPPIN, Alain, “Historia dos libros e das edições didáticas: sobre o estado da arte”, en *Educação e Pesquisa*, V 30, N° 3, pág. 549 - 566, set/dez. 2004.
- GONÇALVES VIDAL, Diana, “Culturas escolares entre la regulación y el cambio”, en *Propuesta Educativa*, N° 28, año 16, pág. 28-37, 2007.